

AMI GO: es ese hermano que uno elige. Y los Peyregne y los Routourou eligieron bien. Eligieron a los Anaya y no se equivocaron. Gente de brazos y corazón abierto, trabajadores de mano rugosa de laborar la tierra, pero cálida, de esos que cuando te la estrechan te miran a los ojos y en ellos ves una inmensa nobleza reflejada.

Los descendientes de los Peyregne y Routourou los hemos recibido como una hermosa herencia de la cual nos sentimos orgullosos.

Testigos de nuestras locuras juveniles y nuestros problemas de adultos siempre, aunque la distancia física nos separe, estuvieron junto a nosotros.

Hoy, en la figura de Arturo Anaya, les damos las gracias a todos ellos y a sus hermosas familias.

Fotografía tomada el 9 de mayo de 2004.

Enviado por Jorge Andrés Routourou

